

Mario Gómez López, periodista

# Cuando la calle vocea en silencio

Sergio Rodríguez G.

“**Y**o sé tanto, si yo siempre he sido de la calle. Tengo alma de camillita”, dice don Mario, mientras atiende su puesto, que en rigor no es tal. Apenas son un par de papeles, café tirados en pleno paseo Ahumada, afuera del Banco de Chile. Sobre ellos hay varios libros y un surtido de boletines amarillos. Los primeros se venden a \$5 mil. Los segundos a \$30. Estos últimos se llaman “que diablos, opinemos”, y un centímetro más abajo se lee “la verdad demora, pero al fin llega”.

Son las 11 horas. El calor arrecia. Los carboneros también. Pero él permanece encierto. Hasta les da un par de artículos. Y prosigue su tarea. Orgulloso. Vestido de riguroso traje gris y corbata verde. Conversando con los clientes. Cuantificando las elecciones. A la “derecha fascista de este país” –explota incisivo– y al futuro de Colo Colo, club de sus amores. Pero también de la vida. De su vida.

No en vano tiene 75 años y dos hijas en segundas nupcias. Una de 15 y otra de 5.

A esta altura igual soporta sólo las mañanas. Luego regresa a casa, donde lo espera Margarita Bastidas, su esposa 30 años menor.

“Mi meta es juntar \$300 mil para pagar las cuotas del colegio de las niñas”, explica don Mario, mientras le conversa a una gitana que se asoma a mirar los diarios.

►UNOS VAN, EL VIENE. En verdad, lo suyo es una mescolanza. Buena simbiosis de café y libro. Y un vocabulario rico. Propio de quien se saluda efusivamente con Carlos

**•Ya entró a la historia del periodismo nacional. Aquel setentón que forjó la prensa criolla desde los años 40, escribiendo y comentando para una lista de medios tan larga como sus historias, hoy vende libros en el paseo Ahumada. Necesidad humilde que para él es alegría de sus raíces, pero que al país abofetea con vergüenza.**

Figueroa, el ex ministro de Interior (jefe de la licencia de conducir) cuando pasa por allí.

Las tiene todas don Mario. Fue obrero de la construcción, carpintero en Argol, técnico eléctrico en Buenos Aires, entrenador de básquetbol de Racing de Argentina y de varios quintetos nacionales, como Audax Italiano y Sírio. También boxeador, “aunque muy malo”, se ríe, además de vendedor y bueno para la

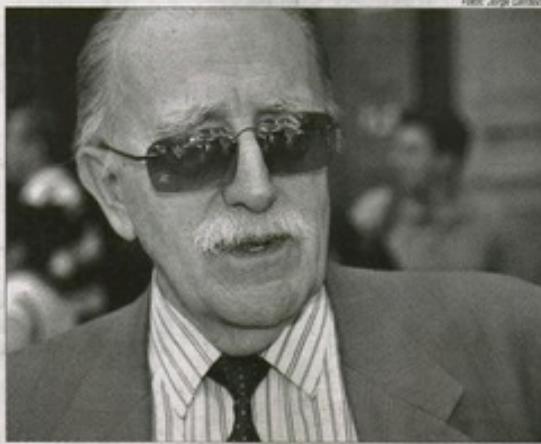


Foto: Jorge Gómez

fiesta.

Y un detalle. Don Mario se apellida Gómez López, tío del actual ministro de Justicia. Y es periodista. De los antiguos. De los padres de la prensa nacional. De diario, radio y tele. De la escuela de los años 40. De esos que con maquinita de escribir y tinta en las venas se codeó con fulibulistas y presidentes de Chile. De aquéllos que hoy se confiesan emanados.

De todo ellos, él es el maestro. Y está cesante.

Y otra cosa. Los libros tirados en la calle son de su autoría, igual que los boletines amarillos. “Ya que siempre tratan a la prensa de amarilla, de semiescandalosa, aquí les doy en el gusto”, ironiza.

De “Testimonios” ha vendido como 35, “lo que es bastante bueno”, asegura, mientras se apura en aclarar que “no estoy aquí por sobrevivencia, como dijo alguien por allí. Yo tengo para sobrevivir. Pero necesito pagar el colegio de las niñas, y a esta altura nadie me contrata ni me ofrece trabajo. Debo ser porque digo la verdad”.

►TINTA EN LAS VIENAS. Le gusta ir al choque a don Mario. No los empates. Goya a la hora de bargar en los basurales o en la gradería social de un club de boxeo. Incluso cuando la cosa se pone peligrosa.

Y para muestra, un botón. Cuando condenaron el juicio a Pinochet, en Londres, recibió una carta en la radio de la Universidad de Chile. “Por su gran aporte, usted será condecorado con la misma ‘corbata roja’ sin logo que tres amigos ya recibieron en Quilicura. Y si difunde esto, el jurado aplicará la sentencia”, decía la macabra misiva, que, según el periodista, “tenía ese tono empalagosamente sádico de ‘Alvároto’, aquel caballero que salía en la TV

dista”, explica.

►VIDA EN FAMILIA. Por todo esto, ni se arruga para vender en la calle. Tampoco tendría por qué. Durante años fue orador de clínicas y charlas universitarias, y el estilo periodístico vivencial que él forjó, hoy hace eco en diferentes medios nacionales.

Pero subraya que lo suyo en el Paseo Ahumada no es un lamento de pobreza ni tampoco un revolcón en el suelo. “Es digno. Es, sencillamente, mi trabajo, que ya nadie me paga. La vida es mi llama para trabajar”, destaca.

Vive con su familia don Mario, pero también aspira a algunos momentos de soledad para poder escribir más. Por eso, le gustaría poder vivir solo durante algún tiempo, aunque sin dejar jamás de ver a su familia. Más que mal, también asume aquella famosa definición del fútbol, por extensión aplicable a la prensa: “Un eterno volver a empezar”.

“Es que no puedo ser neutral ante nada. Eso es hipocresía. La verdad puede no ser una, obviamente. Eso es de fascistas, pero si tiene color y gusto. El resto es mentira, y para eso no estamos los periodistas”, declara.

A eso de las 13 horas ya comienza a preparar su vuelta a casa.

►SUEÑOS. Don Mario asegura vivir bien. Sin hijos, pero sin penurias extremas. “Cada vez que tengo una pelea con mi mujer, ella me deja alejar y después me dice: ‘Oye, recuerda que yo te elegí para ser el hombre de mi vida y cosa que no quiero vivir hasta el final del tiempo’. Y con eso me mata. No puedo decir nada más. Esa es la relación que tenemos”, dice, tratando de dibujar a Margarita, quien también es periodista.

Porque las plumas lo rodean. Su hermano, José Gómez, quien falleció hace pocos años, también lo fue. “Y mucho mejor que yo. El sí era brillante, intelectual, claro. Se leía libros y luego me los comentaba, con lo que de pasada yo me ahorrraba de leerlos”, recuerda.

Quién se imaginaría que aquel caballero del paseo Ahumada es quien es. Pero así son las calles de Chile. La mayoría de la gente sólo camina.



## Cuando la calle vocea en silencio : [entrevistas] [artículo]

### Sergio Rodríguez G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Rodriguez G., Sergio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cuando la calle vocea en silencio : [entrevistas] [artículo] Sergio Rodríguez G. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile